

# Gente Menuda

PERIODICO INFANTIL



SUPLEMENTO AL NÚM. 651 DE A B C



SE PUBLICA TODOS LOS SABADOS

AÑO II

MADRID, 16 DE MARZO DE 1907

NÚM. 8



## EL CANDIL

En una pequeña ciudad de Grecia vivía penosamente un anciano, que después de haber consagrado al estudio su larga existencia, todavía continuaba estudiando de día y de noche en su avanzada edad.

Pálido, flaco y descuidado en el

vestir, el buen Hyperbolon, que as se llamaba el sabio filósofo, era para sus conciudadanos objeto de lástima ó de burla, según la bondad de corazón de los que le miraban.

Dice un refrán que nadie es profeta en su patria, y el sabio Hyperbolon



## Gente Menuda

á quien sus compatriotas no hacían caso, era un ejemplo vivo de aquella verdad, porque hay que advertir que su sabiduría era más conocida y admirada en Roma que en Grecia. En la Metrópoli del mundo, en aquella época, el nombre de Hyperbolon era venerado y le llamaban el *maestro*, porque podía serlo de los más entendidos.

Vivía el viejo filósofo muy pobremente, sin más familia que un muchacho huérfano que había recogido, llamado Cleon, que le quería como un hijo.

Una tarde, al ponerse el sol, sintióse Hyperbolon más débil que nunca, y con voz apagada llamó á Cleon y le dijo:

—Conozco, hijo mío, que la vida se me apaga, como se va extinguiendo poco á poco la luz del día. Quizá mañana, cuando asome en el horizonte la roja llama del sol, no podrán verla mis ojos. Coge el candil de mi mesa de trabajo, enciéndelo y ponlo junto á mi lecho, que no quisiera que las tinieblas entristecieran más mis últimos momentos.

—¡Ay, Hyperbolon—exclamó afligido el mancebo,—tu deseo me llena de pena porque no puedo satisfacerlo! No hay una gota de aceite en la casa.

—Pues ve á comprarlo, no temas dejarme solo.

—¡Si no nos queda ni una sola moneda!

Suspiró el anciano y sonrió luego con dulce resignación.

Cleon, impresionado vivamente, quiso intentar complacer á su protector, y tomando el candil de barro salió á la calle.

Los vendedores á quien pidió le dieran fiado el aceite, ó le despedían indignados ó se negaban bonitamente, con burlas y desprecios, á darle su mercancía sin el dinero por delante.

Descorazonado volvía Cleon á la

casa del sabio, cuando recordó que en la tienda de la viuda Nemea, que tenía fama de caritativa, vendía aceite, y allá se fué derecho.

Encontró á la pobre viuda llorando porque unos malhechores, aprovechando un momento que se ausentó de su tienda, habían penetrado en ella y la habían robado varias ánforas llenas de aceite, cuyo importe ascendía á unos 300 dracmas, que venían á valer lo que nuestras pesetas.

—¿Qué va á ser de mí?—decía la pobre mujer.—Se han llevado toda mi fortuna.

No se atrevió el joven Cleon á decirle una palabra, en vista de su situación; pero al ver Nemea el candil que traía en la mano, le preguntó:

—¿Venías á comprar aceite?

—A comprarlo, no—respondió el muchacho,—porque no tenemos dinero. Venía á pedirlo prestado para complacer á mi protector, que desea ver la luz esta noche, la última quizá de su vida.

—Infeliz—dijo Nemea, compadecida.—Espera; algo me han dejado en esta vasija rota.

Y la buena mujer llenó de aceite el candil.

—¡Oh mujer piadosa!—dijo Cleon.—Los dioses te premien tu buena acción. Si algún día puedo, yo te juro que te recompensaré con largueza.

Salió corriendo, llegó á su casa y encendió el candil. Cuando Hyperbolon vió la claridad, teñió hacia el muchacho sus manos temblorosas, y le dijo conmovido:

—Yo te agradezco, hijo mío, todo el bien que me has hecho, y pido á los dioses que te lo recompensen.

Estas fueron las últimas palabras que pronunciaron sus labios.

Silencioso pasó toda la noche mirando con los ojos muy abiertos la luz, y cuando se consumió el aceite y la luz se fué apagando, como ella fué extinguiéndose su vida.

## Gente Menuda

Al morir Hyperbolon, algunos parientes lejanos que en vida no le hicieron caso vinieron á llevarse los pocos muebles de su casa, y únicamente dejaron en un rincón el candil, que Cleon cogió como recuerdo de su protector cuando salió de la casa á buscarse la vida.

Cruzaba el muchacho la plaza, cuando se le acercaron tres extranjeros. Vestían la toga romana, y parecían por su porte gente muy principal.

—Por los dioses inmortales—dijo á Cleon uno de ellos,—¿podrías guiarnos á la morada que habita el sabio maestro Hyperbolon?

—Me pides un imposible.

—¿Por qué?

—Porque el sabio á quien yo tenía por protector, ha muerto.

Gran pesadumbre causó á los romanos aquella noticia y los tres colmaron de elogios la memoria del sabio filósofo.

—Sólo por el placer de conocerle hemos hecho este viaje—dijo el más joven de los tres,—y he aquí que el rigor de los hados no nos ha consentido tanta dicha.

—Al menos—dijo el tercero,—no nos iremos sin visitar su casa, ese hogar de la ciencia, donde atesoró el maestro su gran sabiduría, y veremos sus libros y...

—Tampoco es posible—interrumpió Cleon;—sus deudos se han llevado todo—y para pintarles la codicia de los mismos, añadió:—No han dejado más que este candil, á cuya luz trabajó tantos años y que alumbró sus últimos momentos.

—¡Ah! yo lo compro desde luego—exclamó el más joven.

—Poco á poco—dijeron los demás,—que nosotros también lo deseamos.

Y las manos de los tres intentaron cogerlo de las del muchacho. No había manera de conciliar los deseos de todos, y Cleon tuvo entonces una idea:

—Lo pongo en subasta.

—¡Sea! ¡Sea!—contestaron todos.

Cleon no sabía qué precio poner al candil de barro, y creyendo que hacía un gran negocio, dijo con cierta timidez:

—Pues bien, el candil vale... tres dracmas. ¿Quién da más?

—Yo doy 100—dijo el mayor.

—Yo 200—contestó el más joven.

—Yo 300—replicó el tercero.

Cleon estaba absorto, y dudaba de si aquello sería una burla, al ver la manera de subir las ofertas.

—Acabemos—dijo el primero.—Yo doy 1.000 dracmas.

—Dos mil—repuso el joven.

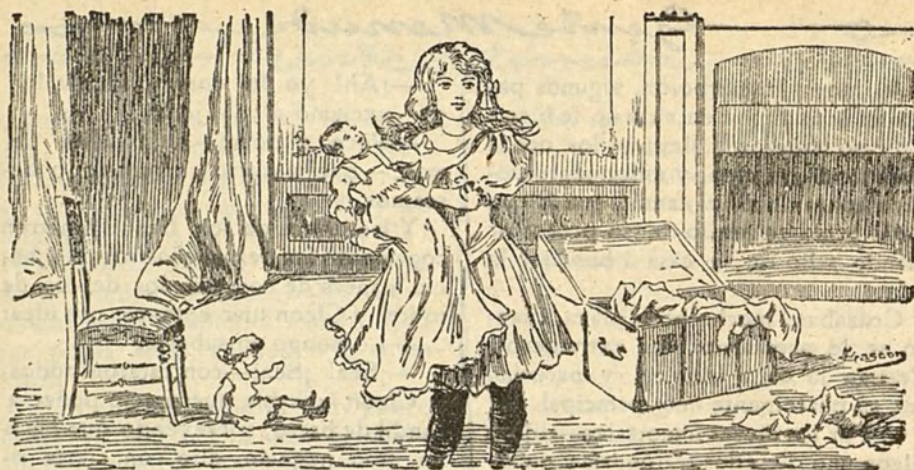
El tercero se dió por vencido, y después de una breve licitación, el mayor quedó dueño del candil por la cantidad de 3.000 dracmas.

Cuando Cleon recibió la cantidad, que en su vida había visto junta, creyó volverse loco de alegría. ¡Era rico!

Digámoslo en su honor: el primer empleo que dió á su pequeña fortuna fué altamente generoso. Corrió á casa de la viuda Nemea y la entregó los 300 dracmas que la habían robado.

—Fuiste buena para los pobres, y los dioses te han recompensado. Tengo la alegría de poder devolverte tu fortuna.





## LOS QUEHACERES DE SARITA

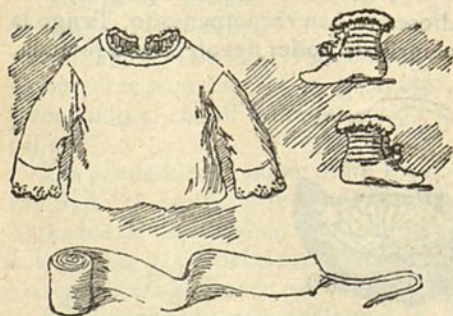
V

**A** mis amiguitas de GENTE MENUDA ofrecí enseñarlas la ropita de mis niños; así se convencerán de que soy una *mujercita* y una excelente madre de familia. Hay niñas que tienen sus muñecas desnuditas, que les digo á ustedes que da pena verlas. ¡Con estos fríos...!

Otras niñas (yo conozco algunas) las ponen cualquier trapajo roto y sucio. ¡Qué idea tendrán, señor, de la importancia de ser madre!

Veán ustedes, veán ustedes si no sería una lástima tener á estos preciosos hijos sin ropita aseada. Yo solita hice la envoltura de ésta mayorcita, y claro, me ha servido para sus hermanitos. ¡Ah! pues no crean que está así... hecha una facha: está á la *inglesa* y todo, porque oí decir al médico de mamá que esto es lo más cómodo para los niños chiquititos.

¡Ajajá! saco mi baulito y comienzo. Aquí están las camisitas y las chambritas...



No sé si se llaman chambras é jubones... ó algo así parecido. Aquí vienen las fajas de franela para que no se les enfríe la tripita: esto es muy importante...

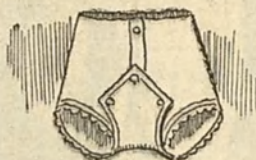
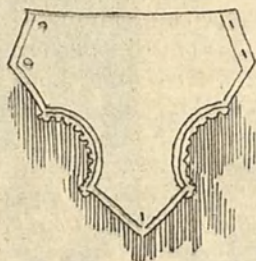
Una vez tuve *malísima* á mi hija por un enfriamiento de vientre, y mamá me dijo que era por no tener fajitas... Ciertamente me lo dijo riéndose mucho, pero así y todo, yo hice las fajas.

Ahora viene una cosa muy importante, el pañal; nada de pañales que

## Gente Menuda

envuelvan á los niños como si fuesen cigarrillos: miren ustedes qué cómodos son estos pañales á la inglesa.

Es de tela doble, con su cintura, y se colocan con imperdibles, lo mismito que los que tiene mamá de cuando éramos pequeños. Aquí están las braguitas.



Las tengo festoneadas por mí y todo. Mamá dice que á las mujeres se las conoce en los *detalles*; y que á lo mejor una cosa que parece que no tiene importancia... pues... ¡anda, salero! le descompone á una todo lo que ha trabajado.

Aquí viene mi obra magna; las botitas de estambre, hechas á punto de *crochet*; azules, blancas, rosa. ¡Qué bonitas son, y qué abrigaditos llevarán los piecitos! ¡Como que ni por casualidad les han salido sabañones á mis hijitos! Este mayorcito, de celuloide, tuvo un dedito algo hinchado, pero le pinté con yodo, como hace mamá conmigo... y, nada, ya está bien; no llegó á salirle el sabañón.

Estas son las mantillas de cuerpo, con sus bordaditos y sus tirantes; en fin, toda la envoltura la copié muy bien. No hay gorros; á mí me gustan mucho los gorritos, pero he oído decir que los niños deben tener la cabecita al aire, y lavársela todos los días. Esto último no lo puedo hacer siempre, porque por hacerlo se me estropeó la peluca de la muñeca. ¡Bien podían haberme advertido que á las niñas que nacen con pelo, se lo estropea el agua! En cambio, lavo muy bien á los de celuloide.

Toda esta otra ropita es la de corto; no tiene nada de particular; si acaso, ya se la enseñaré otro día á mis amiguitas de GENTE MENUDA. ¡Ea! Ya concluí de arreglar el baulito. Ya ven ustedes qué bonita es la ropa de mis hijitos, y cómo no les engañaba al decirles que los tengo vestidos á la inglesa. Es muy cómodo y todas las *mamás* deben hacer lo mismo que yo.



MARÍA DE ATOCHA OSSORIO Y GALLARDO





EPISODIOS HISTÓRICOS

## LA CONVERSION DE RECAREDO

**E**ste cuadro del ilustre artista Muñoz Degrain, está inspirado en un suceso de grandísima importancia y trascendencia en la historia de España: la conversión al catolicismo, en el tercer Concilio de Toledo, del monarca visigodo Recaredo, que trajo como consecuencia el establecimiento de la religión católica en todo el reino.

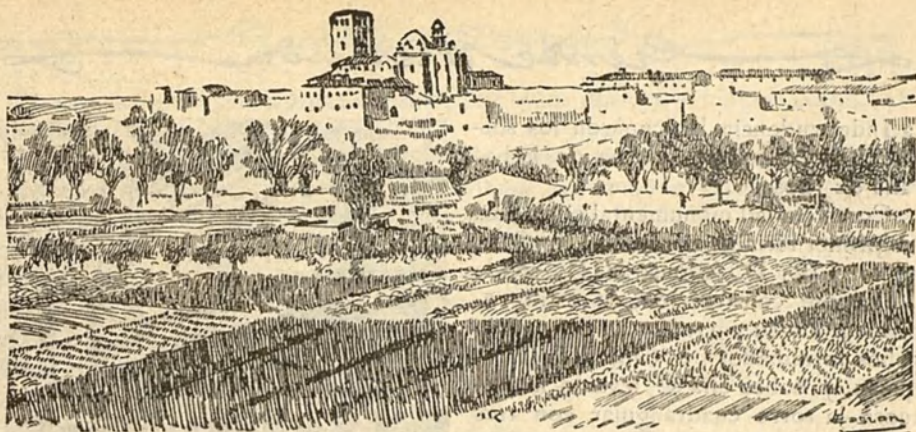
Los monarcas y el pueblo visigodo profesaban el arrianismo antes de la conversión de Recaredo. Era éste hijo del rey Leovigildo, y hermano, por tanto, de San Hermenegildo que, convertido al catolicismo por su esposa, tuvo que sostener guerra contra su padre, que quería volviese al arrianismo. Hermenegildo fué vencido y degollado, y la Iglesia le colocó en el número de los santos.

No se sabe á punto fijo si Recaredo había adoptado la religión católica cuando su hermano, pero apenas subió al trono, no se recató de profesar sus creencias, que habían fortalecido las predicaciones del obispo de Sevilla San Leandro, y preparó, con tacto de gobernante, el momento de su abjuración del arrianismo y confesión del dogma católico.

«La novedad del cambio de religión en el monarca, dice el historiador Lafuente, era demasiado importante para que Recaredo dejara de solemnizarla de la manera digna que tan gran negocio merecía. Al efecto, convocado en Toledo un Concilio general de todos los obispos de España, que era el tercero que se celebraba en aquella ciudad, congregados hasta el número de sesenta y dos prelados y cinco metropolitanos, entre los que se hallaba el esclarecido Leandro de Sevilla, alma y lumbrera de aquel Concilio, presentóse el monarca ante la venerable Asamblea, y renovando solemnemente la abjuración del arrianismo, declaró en su nombre y en el de la reina Bada, que abrazaba y profesaba la fe católica y el símbolo de Nicea, reconociendo la igualdad de las tres personas divinas.»

Exhortó seguidamente á los prelados y grandes del reino presentes á que siguieran su ejemplo, y todos secundaron el acto del monarca.

Este famoso Concilio toledano se celebró en el año 589.



VISTA GENERAL DE ZAMORA

## LAS CIUDADES ESPAÑOLAS. ZAMORA

**S**ituada en la meseta de una pequeña eminencia y reflejando sus murallas y sus torres en las aguas del Duero, elévase la histórica ciudad de Zamora. Conserva restos de sus almenados muros, que dominan los peñascos de la parte Nordeste y las cuestas de Poniente, y la corona el cimborrio de su catedral.

Famosa en los anales españoles, figura Zamora en nuestro romancero como teatro de heroicas hazañas en que interviene el Cid Campeador, y por alusión á su tenaz resistencia y difícil conquista, quedó entre los refranes populares aquel que dice que no se ganó Zamora en una hora.

Su origen es muy antiguo: es la *Ocellum Durii* ú Otero del Duero de los romanos, y fué ocupada por los árabes desde los primeros tiempos de su dominación.

Alfonso el Católico la conquistó en el año 748, pero completamente destruída después, fué reedificada por Alfonso III en 904. Datan de entonces sus fuertes murallas, que la valieron el sobrenombre de la bien murada, pero á pesar de su fuerte posición, el terrible Almanzor logró destruirla. Fernando I fué su restaurador.

Al morir este Rey repartió sus estados y le tocó Zamora á la infanta doña Urraca; pero su hermano D. Sancho, deseoso de restaurar para sí todo el reino de su padre, púsola cerco. En esta época ocurrieron las hazañas á que antes nos hemos referido y que se cantan en el romancero del Cid, y de la heroica defensa viene el proverbio antes citado.

Al pie de sus murallas dió muerte el traidor Bellido Dolfos al rey D. Sancho. El Cid salió en persecución del asesino, pero se dice que por haber montado sin espuelas no pudo darle alcance.

Aún se enseña en Zamora la puerta por donde Bellido Dolfos se metió en la ciudad salvándose de la persecución del Cid. Es un portillo llamado de Zambranos, y en la parte superior de su arco hay una lápida conmemorativa de este suceso.

Volvió Zamora á poder del rey de Castilla D. Alfonso, sucesor de don Sancho, y fuera de una corta dominación de los portugueses durante la guerra con Isabel la Católica, formó parte de la corona de Castilla. En la guerra de

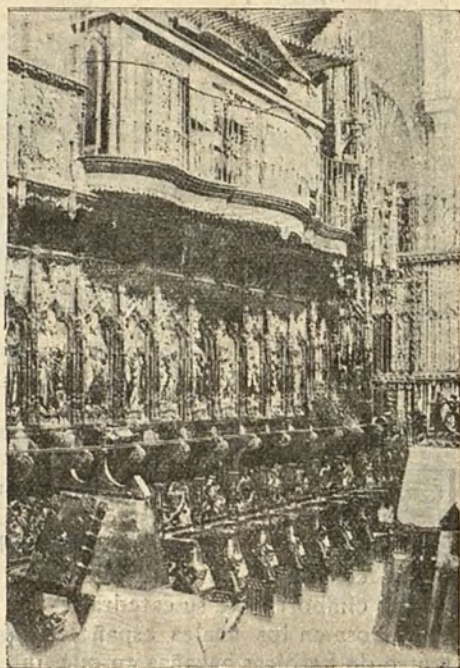
## Gente Meruda

a Independencia la ocuparon los soldados de Napoleón después de la batalla de Ríoseco.

Como ciudad monumental citaremos en primer término la catedral, fundada en 1123 por D. Alfonso VIII, sólida y elegante construcción, de estilo románico. En su parte exterior, cuatro cubos terminados por cúpulas la flanquean, y sobre ella se levanta majestuosa la torre cuadrangular con tres órdenes de ventanas. El exterior de la capilla mayor es de estilo gótico florido.

Está formada la fachada principal por un arco greco-romano con columnas corintias, ático triangular con cuatro pirámides en la parte superior y en el fondo la imagen del Salvador.

En su interior presentan sus naves y los arcos de sus bóvedas el carácter bizantino, y en el centro del crucero



DETALLE DEL CORO DE LA CATEDRAL



PUERTA DE LA MAGDALENA

se levántase sobre los arcos torales, el hermoso cimborrio.

La capilla mayor es de más moderna construcción, y tiene un gran retablo con columnas de jaspe rosado. El coro, además de una notable reja tiene sillería primorosamente tallada. Arcos muy artísticos hay también en la parte del trasero, y sepulcros de indiscutible mérito. De sus capillas son las más dignas de mención la de San Ildefonso, que es un precioso monumento con bóvedas labradas de crestería y pinturas en los muros, de Fernando Gallego; sus sepulcros son asimismo notables. La de San Juan Evangelista se considera como una joya por el sepulcro de alabastro, que contiene bellísimas estatuas, y, sobre todo, por la grandiosa escena del Calvario, cincelada con suma maestría. En la sacristía, que es sencilla, se guarda una magnífica custodia, muy admirada por los inteligentes.

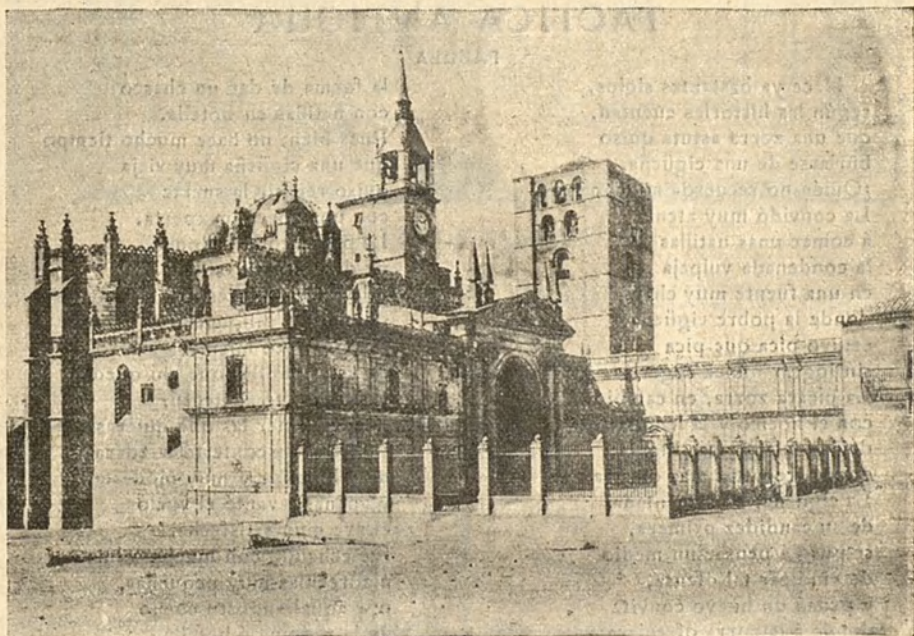
## Gente Menuda

El claustro es de gusto greco-romano, con arcos dóricos y labrada cornisa en las galerías.

Cuenta Zamora en la actualidad con 23 parroquias, entre las que juzgamos la más digna de mención la de la Magdalena. Es ésta una brillante joya del estilo románico, con una primorosa portada con ocho columnas, preciosos capiteles y cornisa de delicado follaje, y un ábside de verdadera importancia artística. En la de San Juan hay una torre con reloj, que termina en una veleta con un jinete armado, conocido vulgarmente por *Pero Mato*, en quien algunos suponen se quiso representar á Viriato, porque en la mano derecha lleva una lanza que remata en banderola, alusiva sin duda á la enseña:

Bermeja de cinco puntas  
que Viriato puso juntas:  
de esmeralda la más alta.

En una de las puertas del puente de dieciséis arcos ojivales sobre el Duero



LA CATEDRAL

hay otra veleta con figura de mujer que el vulgo apellida *La Gobierna*, y considera esposa de *Pero Mato*.

La iglesia de San Vicente mártir tiene una severa torre y un portal románico de gran belleza. La de Santiago es del estilo bizantino, en su más perfecto desarrollo. El seminario conciliar, que fué convento de la Compañía de Jesús, tiene hermosas fachadas de sillería.

El ruinoso edificio que se encuentra contiguo á la citada puerta de Zambraños, se cree, por tradición, que fué el palacio de la infanta doña Urraca. En las inmediaciones de la puerta del Obispo se hallan las ruinas de la casa del Cid, y la casa de los Momos.

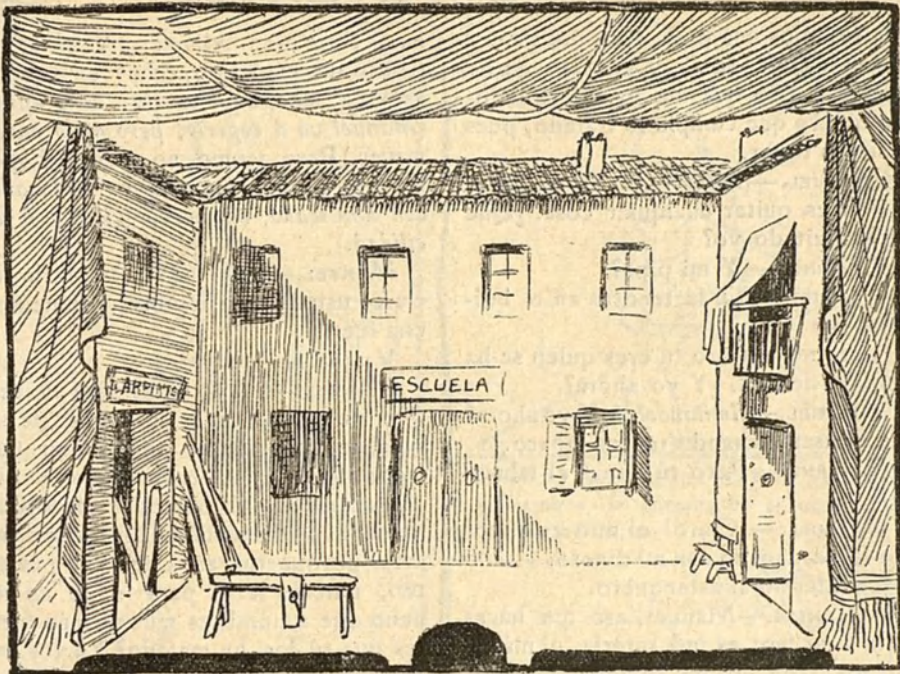


## TACTICA ANTIGUA

FABULA

Hace ya bastantes siglos,  
según las historias cuentan,  
que una zorra astuta quiso  
burlarse de una cigüeña.  
¿Quién no recuerda aquel caso?  
La convidó muy atenta  
á comer unas natillas  
la condenada vulpeja  
en una fuente muy chata,  
donde la pobre cigüeña  
estuvo pica que pica  
sin lograr nunca cogerlas.  
La pícara zorra, en cambio,  
con el hocico y la lengua  
dejó la fuente más limpia  
que la fregatriz más diestra.  
La cigüeña, escarmentada  
de su candidez primera,  
se puso á pensar un medio  
de vivilicar tal ofensa,  
y pensó un nuevo convite  
donde á la zorra ofreciera  
natillas también de modo  
que no pudiese ni olerlas.  
Las puso en una redoma  
de cuello angosto, donde ella  
metiendo su largo pico  
pudiera á placer sorberlas,  
mientras la zorra se estuvo  
lamiendo el cristal por fuera  
y al fin se marchó corrida  
y con el rabo entre piernas.  
Esta ocurrencia del ave  
admiró de tal manera,  
que no hay cigüeña en el mundo  
que de memoria no sepa

la forma de dar un chasco  
con natillas en botella.  
Pues bien, no hace mucho tiempo  
que una cigüeña muy vieja  
quiso repetir la suerte  
con una zorra inexperta.  
La presentó la redoma  
de dulces natillas llena  
y la dijo:—Necesito  
salir á una diligencia:  
ten cuidado, mientras vuelvo,  
de estas natillas que ahí quedan,  
y si acaso te apetece,  
puedes lamer las que quieras.  
—Bien—la contestó la zorra  
muy humilde y muy modesta,  
y apenas levantó el vuelo  
el ave muy satisfecha,  
fué echando con mucha calma  
piedrecillas muy pequeñas,  
por aquél angosto cuello  
de la redoma ó botella,  
y así la fué rellenando  
logrando que se vertiera  
el líquido, que lamía  
muy tranquila y satisfecha.  
Cuando volvió la zancuda  
para presenciar la pena  
de la zorra chasqueada,  
se la encontró muy serena:  
relamiéndose de gusto  
y notó su estratagema.  
No fiéis en viejas tácticas,  
que no en vano el tiempo vuela,  
y á las tácticas antiguas  
suceden tácticas nuevas.



## EL TEATRO DE LOS NIÑOS

### EL FORZADO, ó A TODO PECADO MISERICORDIA

DRAMA EN DOS ACTOS

#### PERSONAJES

VALENTÍN (carpintero), treinta años. UN MENDIGO, treinta y cinco años. UN SARGENTO, treinta y ocho años. UN GENDARME, treinta y dos años. LUCIANO, trece años. MANUEL, trece años. JUJÁN, doce años. DOÑA JESUSA, treinta y tres años. TARAVILLA. EL CURA. EL MÉDICO. UN CARNICERO. UN ALBAÑIL. UN GUARNICIONERO. UN ALBÉITAR. MUCHOS NIÑOS DE LA ESCUELA.

*La escena pasa en un pueblo.*

#### ACTO PRIMERO

*(El teatro representa un patio; á un lado, la casa de doña Jesusa; al otro, el taller de carpintería de Valentín; en el fondo, la escuela.)*

#### ESCENA I

VALENTÍN *(Trabajando un armario)*.  
Todavía no ha venido ni un alma. Nadie sabe ni de dónde vengo ni qué hago. El buen Dios me protege desde

que me vine aquí... ¡De qué infierno me ha sacado...! Yo desearía olvidar estos recuerdos... ¡Qué horribles son! Seguiré trabajando, que cuando trabajo pienso menos. *(Se pone á trabajar de nuevo)*.

#### ESCENA II

VALENTÍN, LUCIANO y MANUEL

LUCIANO.—*(Cantando.)* Yo tengo un gran tabaco en mi petaca.

MANUEL.—Yo sí que lo tengo y tú no.

LUCIANO.—Pero tú me vas á dar un poco ahora mismo.

MANUEL.—¡Quiá! Es todo para mí.

LUCIANO.—¡Egoísta!

VALENTÍN.—¿Qué tenéis, muchachos? Cualquiera diría que os estabáis leyendo.

LUCIANO.—¡Pues ya lo creo! Figúrese usted que cada uno teníamos dos cuartos, y después de decir Manuel que compraría con ellos tabaco y yo

con los míos una pipa, y así podríamos fumar los dos, se niega ahora, y ya ha oído usted lo que me ha contestado. Yo quiero que cumpla lo tratado, pues si no es robar.

MANUEL.—(Riéndose.) ¡Ya lo creo! Robar es quitar cualquier cosa. ¿Qué te he quitado yo?

LUCIANO.—¿Y mi pipa?

MANUEL.—Tú la tendrás en el bolsillo.

LUCIANO.—Pero tu eres quien se ha servido de ella. ¿Y yo ahora?

MANUEL.—(Imitándole.) ¿Y yo ahora? Ya la usarás cuando tengas tabaco.

LUCIANO.—Pero tú tienes el tabaco mío.

MANUEL.—¡Claro! el mío es tuyo; yo le he pagado con mi dinero, y si no preguntásete al estanquero.

VALENTÍN.—Manuel, eso que haces está muy feo; es una ratería, ni más ni menos. Un convenio se debe respetar. Dale tabaco, y se ha concluído; si no serás un ratero.

MANUEL.—(Sobresaltado.) ¿Lo cree usted así, señor Valentín?

VALENTÍN.—Estoy seguro. Debes hacer lo que te he dicho.

MANUEL.—(Dándosele á Luciano.) Toma; yo no quiero ser ratero.

LUCIANO.—Gracias, Manuel. Muchas gracias, señor Valentín.

VALENTÍN.—Y ahora que habéis hecho lo justo, os voy á decir yo: ¿Por qué fumáis vosotros? ¿Por qué gastáis el dinero en tabaco? ¿No sabéis los perjuicios y enfermedades que os puede acarrear, y el dinero que os hará malgastar?

MANUEL.—Lo que es eso no nos hace gastar mucho, porque no fumamos tanto.

VALENTÍN.—¡Si sois unos niños todavía!

LUCIANO.—(Con desdén.) ¡Anda, niños! Los niños no fuman.

VALENTÍN.—¡Ah! ¿No queréis ser niños? ¿Queréis hacer como los hombres, y fumáis porque los hombres fu-

man? Pues bien, Manuel; tráeme aquel tronco de madera que hay en aquella esquina; el pequeño no, el grande. (Manuel va á cogerlo, pero no lo puede mover.) Pero, ¿cómo, no puedes? Espera; mira cómo le manejo yo. (Le levanta con una mano, haciéndole girar con facilidad.)

MANUEL.—¡Ah! señor Valentín, es claro; usted es un hombre, y tiene mucha fuerza.

VALENTÍN.—¿Y tú?

MANUEL.—¿Yo? Considere usted que no puedo tener la fuerza de un hombre, porque no tengo más que trece años.

VALENTÍN.—¿Y por qué, si no eres hombre para levantar una madera como ésta, porque tus años no te lo permiten, quieres serlo para tomar un veneno que á hombres mucho más fuertes que tú los ha matado? Ya ves, no hay remedio; cada cosa en su tiempo. El trabajo duro y difícil no conviene ejercitarse á tu edad; pero el tabaco... muchísimo menos.

LUCIANO.—¿Y cuándo podremos ya fumar?

VALENTÍN.—Si seguís mi consejo, no fuméis nunca. El fumador derrocha su dinero, pierde mucho tiempo y quebranta su salud. Ahora yo á trabajar, y vosotros á la escuela. (Vanse los chicos.)

### ESCENA III

VALENTÍN y UN GENDARME

GENDARME.—¿Se puede saber por qué no has ido á presentarte hoy como

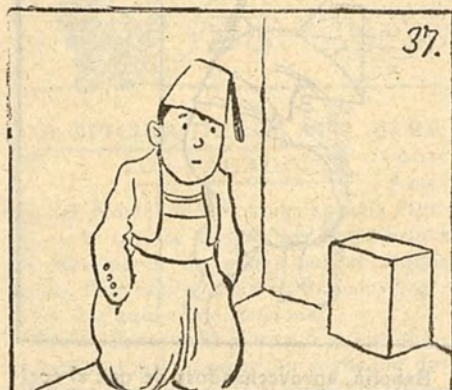


debías? Ayer te dije que el sargento te esperaba.

Continuará.

# BABOLIN

CONCLUSIÓN



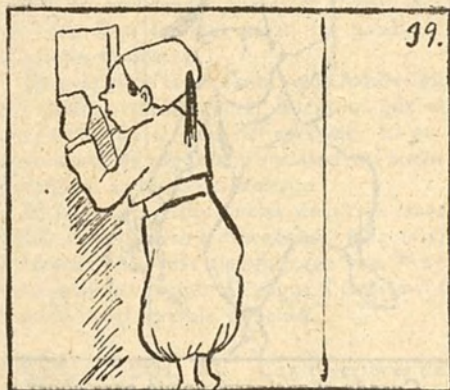
37.

Le encerraron en un cuarto sin más muebles que un cajón ni más ventana que un tragaluz de la cocina.



38.

El pobre Babolin, con la pena, la fatiga y el hambre, se encontraba en un estado realmente lastimoso.



39.

El olor que venía de la cocina le hizo al hambriento acercarse instintivamente al tragaluz y se asomó.



16. 20.

El cocinero de su amo Abukir, encontrábase preparando un succulento pescado que redobló su apetito.



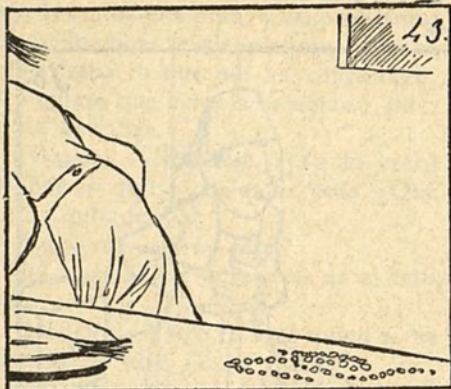
41.

El cocinero metió su gran cuchillo en la panza del susodicho pez.

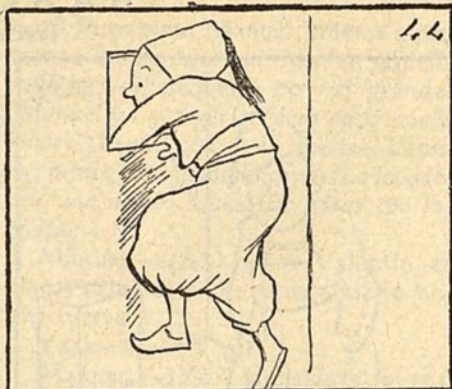


42.

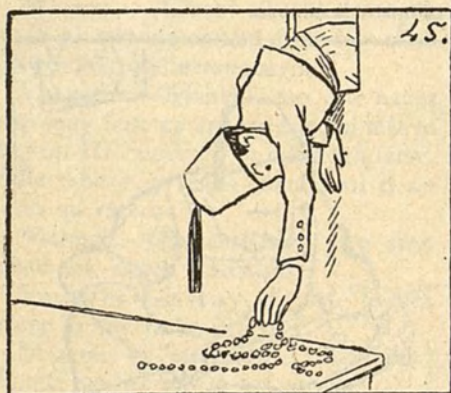
Calcúlese su emoción al ver el magnífico collar de perlas.



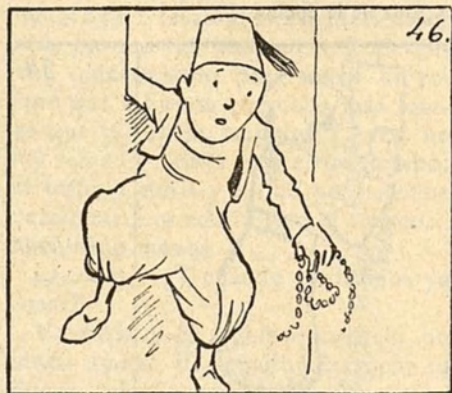
43.  
El pícaro del cocinero penso apropiarselo y fué á cerrar la puerta de la cocina para que nadie se enterase de ello.



44.  
Babolín, aprovechándose de que el cocinero estaba de espaldas, se decidió á recuperar el collar de perlas.



45.  
Metió su cuerpo por el tragaluz, y con gran trabajo logró alcanzar aquel objeto cuya pérdida lloraba.



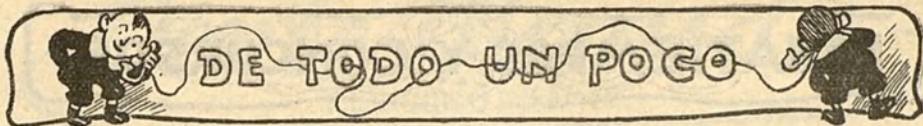
46.  
Cuando el cocinero volvió para coger la alhaja, ya Babolín alborotaba la casa hasta que le abrieron.



47.  
Sin responder á nadie, ni detenerse á nada, corrió como un rayo en busca de su señor y le presentó el hallazgo.



48.  
Abukir le recompensó con largueza y puso una cara alegre y risueña por la primera vez de su vida.



## **L** A OFICINA DE LOS MALOS PAGADORES

En Baltimore (América del Norte) funciona una agencia especial, á la cual se dirigen los comerciantes que desesperan de poder cobrar alguna cuenta. Esta es la agencia de los malos pagadores. He aquí cómo funciona:

Envía delante de la puerta de la casa donde habita el mal pagador un coche de dos caballos, lujosamente enjaezados, y que en letras doradas sobre rojo vivo, lleva esta inscripción: «Cuentas dudosas».

De este suntuoso vehículo descienden dos empleados con sendas gorras de charol. Sobre ellas leen los que pasan las palabras: «Cuentas dudosas».

Uno de ellos se presenta en la habitación del deudor recalcitrante, mientras que el otro continúa al lado del carruaje. El público acude en seguida, y rodeando el coche simbólico, se burla del visitado.

El mismo carruaje vuelve dos, tres veces ó más si es preciso á detenerse ante la casa, permaneciendo más tiempo cada vez. Muy raro es que el deudor no pague á la primera aparición del terrible vehículo.

## **D** EL ARBOL AL PERIODICO

Los directores de una gran fábrica alemana de Eisen-thal, queriendo darse cuenta del tiempo necesario para transformar un árbol en un periódico dispuesto para ser leído, ha hecho la famosa experiencia que sigue:

A las siete y treinta y cinco minutos de la mañana, tres árboles del vecino bosque fueron derribados y llevados á la fábrica, después de haber sido previamente despojados de sus ramas y de la corteza.

La pasta de madera líquida fué entonces macerada, luego conducida á las máquinas de hacer papel, y á las nueve y treinta y cuatro minutos, la primera hoja ya estaba hecha.

La imprenta de un periódico diario estaba situada á cuatro kilómetros de allí, y la hoja, conducida en un automóvil, fué inmediatamente puesta en la prensa.

A las diez de la mañana estaba impresa.

Habían bastado dos horas y veinticinco minutos para leer las novedades del día en

una hoja de papel que por la mañana formaba parte de un árbol expuesto al soplo de la brisa en pleno bosque.

## **U** N NOMBRE IN-TERMINABLE

Algunas localidades de las situadas en el país de Gales llevan nombres tan raros, que ni los mismos naturales del país pueden pronunciar.

Muy recientemente se ha visto en Londres un proceso en el que intervenía el Municipio de Llanfairpwlllyngyllgogerychwyrndrobwlltysiliogogoch.

Ni los abogados ni los jueces pudieron llegar á pronunciar de un modo conveniente este nombre inacabable; el público se divirtió mucho al ver las tentativas, que sin ningún éxito hacían los magistrados.

Por último, el presidente, compadecido, permitió que se acortase el nombre del pueblo, al cual se le llamó Llanfair nada más.

## **U** NA VIAJERA PRECOZ

Un viaje de 11.009 kilómetros acaba de ser efectuado por una niña de ocho años menos tres meses.

Violeta Bradshaw, tal es su nombre, vivía con su abuelo en Withan, en el condado de Exexx (Inglaterra). Desde hace algún tiempo venía insistiendo en su idea de ir á reunirse con su padre, que se hallaba en la Colombia británica. Tanto insistió, que á su abuelo no le quedó otro remedio que acceder á sus deseos.

Acompañó éste á su nieta hasta Liverpool y la embarcó á bordo del vapor *Teutonic*, que había de conducirla á Nueva York. La Compañía de navegación á que pertenecía este navío se había negado á aceptar un viajero tan joven, pero habiendo prometido una señora americana ocuparse de ella durante la travesía, la niña fué admitida á bordo.

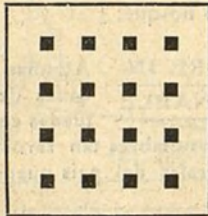
Pero desde Nueva York hasta Victoria, la niña tuvo que continuar sola su viaje. Como precaución, se le colgó al cuello un letrero indicando su nombre y destino.

A su abuelo acaban de avisar, por telégrafo, que la pequeña ha llegado con toda felicidad al lado de su padre.

# PASATIEMPOS Y CONCURSOS

## COMBINACION

POR ADAMINA GARRIGÓS DE TEROL



22

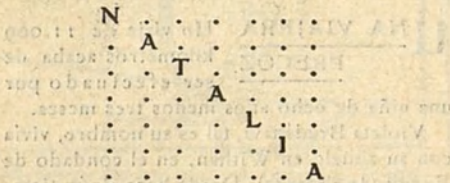
22

## LOGOGRIFO BAQUICO

9 6 8 7 5 4 5 se bebe.  
 4 8 6 4 2 se bebe.  
 3 1 8 6 se bebe.  
 3 2 6 se bebe.

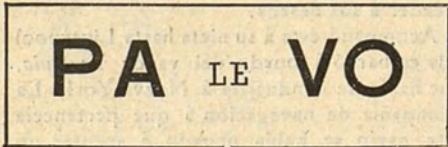
Todo: flor.

## ROMPECABEZAS



Todas las líneas nombres de mujer.

## JEROGLIFICO-CHARADA



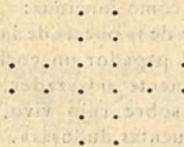
## ACERTIJO

¿Quién es quien va caminando  
 y no es dueña de sus pies,  
 que lleva el cuerpo al revés  
 y el espinazo arrastrando;  
 que los pasos que va dando  
 no hay nadie que se los cuente,  
 y cuando está descansando  
 meten sus pies en su vientre?

## CHARADA

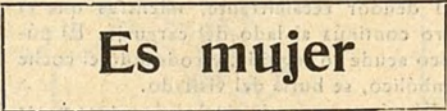
—¿Cómo no tiene usted *todo*?—  
 la dije á doña Gervasia.  
 —¡Ay!, doña *Todo*—me dijo,—  
 porque la *todo* es muy cara.

## CRUZ



Leer vertical y horizontalmente dos nombres de mujer.

## JEROGLIFICO



Es mujer

## TRIQUINUELA

La africana.  
 El trovador.  
 El pescador de perlas.  
 Carmen.  
 La favorita.

De cada ópera sacar una letra, y con ellas formar otra ópera.

## SOLUCIONES A LOS PASATIEMPOS DEL NUMERO ANTERIOR

Al rombo:

V  
 V I A  
 V I E J  
 A J O  
 O

A la tarjeta: «La reina mora.»  
 Al reloj de arena: MAGNOLIA  
 1 2 3 4 5 6 7 8

Al jerooglífico-charada: Carpeta.

A la charada: Pulsera.

Al adagio: La letra con sangre entra

Al jerooglífico: Vivir con regla.